

ENCUENTRO ENTRE PERIODISTAS Y RESPONSABLES DE COMUNICACIÓN DE ONGD SOBRE LA HAMBRUNA EN EL CUERNO DE ÁFRICA

27 de septiembre de 2011

Participan: María Sande (Solidaridad Internacional); María Herranz (Intermón Oxfam); Nicolás Castellano (Cadena SER); Merche Montenegro (Vúdeo); Lourdes Collado (Save the Children); Ángel Arriví (Cáritas); Susana Hidalgo (Público); Lucila Rodríguez (Blog 3.500 millones – El País); Alicia García (Acción contra el Hambre); Elena Crego (Acción contra el Hambre); Yolanda Polo (Coordinadora ONGD)

Envían sus aportaciones: Gemma Parellada (CNN español, Público, Catalunya Radio); Eduardo S. Molano (ABC); Xavier Aldekoa (La Vanguardia); Jose M. Calatayud (El País y Periodismo Humano).

El día 20 de julio de 2011 la ONU declaró el estado de hambruna en varias regiones en Somalia, aunque la situación de crisis alimentaria afecta a varios países en el Cuerno de África. Más de 13 millones de personas en Djibouti, Etiopía, Kenia y Somalia, sufren la peor crisis alimentaria del S.XXI. Aunque la gravedad de la situación venía siendo denunciada desde hacía tiempo por las ONG, hasta que Naciones Unidas no declaró el estado de hambruna en Somalia, la información en los medios españoles sobre esta crisis era escasa (o prácticamente inexistente).

Tras esta declaración, algunos medios de comunicación enviaron a periodistas a la zona o colaboraron con freelance que trabajan en la región. Durante varias semanas la información estuvo presente en los medios, aunque no de una manera amplia y en profundidad como se hubiera podido esperar ante una crisis de tal magnitud (otras noticias internacionales ocuparon el espacio –revueltas en Londres, crisis financiera, atentado en Noruega, etc.)

Algunas de las ONGD de la Coordinadora estaban presentes en terreno desde hace años; contaban, por tanto, con equipos en la zona. Por otro lado, en algunos casos, decidieron enviar a personal de comunicación para difundir lo que allí estaba ocurriendo.

La Coordinadora, consciente de las dificultades en las que periodistas y personal de comunicación de las ONGD tenían que trabajar, y en coherencia con su línea de trabajo en materia de comunicación, celebró un encuentro a puerta cerrada entre representantes de un sector y del otro con el objetivo de fortalecer la interacción, identificar lecciones aprendidas y propuestas prácticas de trabajo que puedan ser utilizadas en futuras emergencias.

Este documento es un resumen de este encuentro, así como de las propuestas que allí se hicieron.

PARTICULARIDADES DE LA CRISIS HUMANITARIA DEL CUERNO DE ÁFRICA

La complejidad de la crisis humanitaria en el Cuerno de África es enorme por múltiples razones:

- Se trata de una crisis regional compleja que afecta a varios países, cada uno de ellos con sus propias particularidades políticas, sociales, culturales, económicas, etc.
- En su generación intervienen distintos factores que son objeto de debate: conflictos, sequía, elevado incremento del precio de los cereales, especulación alimentaria, altos niveles de pobreza extrema, inexistencia de estructuras básicas, hambre crónica, etc.
- Altísimo número de personas afectadas (13 millones)
- Las comunidades más afectadas son las de pastores y agricultores, que han perdido sus cosechas y sus animales, su único medio de vida. Lo que ha provocado desplazamientos masivos de población en busca de alimentos, agua y refugio.
- Somalia es el país que más duramente está sufriendo las consecuencias de esta catástrofe, a causa del conflicto armado que vive el país desde hace 20 años, así como la ausencia de un Estado que proporcione atención a las poblaciones afectadas.
- El acceso las zonas afectadas por la hambruna en el interior de Somalia presenta enormes dificultades por cuestiones de seguridad, a causa del conflicto y del control ejercido por la milicia de Al-Shabab (que domina la mayor parte del país) con respecto al trabajo de las organizaciones humanitarias.
- En otros países de la región, como es el caso de Etiopía o Djibouti, los gobiernos ejercen un férreo control informativo sobre la situación de crisis alimentaria que se vive en el interior de sus países, lo que dificulta el trabajo de sensibilización de las organizaciones humanitarias presentes en la zona.
- Por último, la falta de fondos supone una dificultad más para el desarrollo de las actividades de respuesta humanitaria.

LA INFORMACIÓN SOBRE ÁFRICA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN ESPAÑOLES

Los y las periodistas coinciden a la hora de afirmar que la información relativa a África es escasa en el contenido habitual de los medios de comunicación españoles. Se invierten pocos recursos humanos y materiales en cubrir África y esta pequeña cobertura suele representar África precisamente como algo lejano y exótico. Los procesos editoriales en los medios dificultan la generación de información cuando una situación está degenerando en crisis. Hay quien afirma que existe “un pantano informativo en la región africana”. Con frecuencia, la información en España sobre estos temas sigue la estela internacional.

En relación a las situaciones de emergencia, cuando una situación está degenerando en crisis es una “no historia periodística”, porque se trata de un proceso largo, lento y complejo, lo que significa que es difícilmente *mediatizable*. Cuando la crisis estalla, los medios se ven obligados a cubrirla, pero, a veces toman decisiones precipitadas, la gente que se envía desde España puede no tener un conocimiento suficiente sobre el tema, cuando no cubren habitualmente esa zona. Después, la historia “pasa de moda” y los medios dejan de hablar de ella aunque la situación de crisis siga existiendo.

La existencia o la posibilidad de obtener imágenes es un factor determinante a la hora de cubrir un acontecimiento.

Se coincide en afirmar que la difusión de informaciones sobre la zona depende en muchos casos del compromiso personal del profesional que defiende ante su medio la necesidad de viajar al terreno para contar lo que está ocurriendo.

CONTEXTO EN EL QUE TRABAJAN LAS ONGD

En el caso que nos ocupa, las organizaciones de la CONGDE cuentan con un número muy reducido de personas expatriadas procedentes de las sedes españolas, y en cambio suelen contar con personal local lo que hace que el diálogo con medios sea más complicado. Cuando se declara la hambruna, algunas de ellas deciden enviar profesionales de comunicación a la zona. Este personal de comunicación desplazado recopilaba información e historias humanas dirigidas a medios de comunicación, publicaciones propias de las organizaciones, sitios web, redes sociales, etc. Al mismo tiempo, actúa de portavoz en muchos casos ante los medios de habla hispana, ante la ausencia de otros portavoces técnicos en esta lengua. Algunas lo hicieron de manera coordinada con la Coordinadora de ONGD, con el fin de dar más difusión a la información que llegaba de la zona, aunque la recopilación de información sobre la situación es compleja y no muy rápida, lo que choca con los tiempos informativos.

Las ONGD destacan las dificultades con las que se encuentran para llegar a la población en el caso de Somalia y, por tanto, a la información. A ello se añade las limitaciones que los gobiernos de la zona ejercen sobre la información en relación con la crisis alimentaria en el interior de sus países, lo que dificulta la labor de denuncia sobre la situación que viven estas poblaciones.

Por otro lado, las características propias de este tipo de crisis con un desarrollo en el largo plazo hacen que la información, así como las historias, parezcan todos los días las mismas. Por ello, tanto las personas profesionales de la comunicación en las ONGD, como las y los periodistas se encuentran con la dificultad de generar “noticias” novedosas y de mantener la atención sobre la crisis.

Desde Coordinadora, como representante del sector, se reconoce la dificultad para recopilar una información detallada y rápida por parte de las organizaciones; lo que hace complicado reaccionar de manera inmediata como sector.

CONTEXTO EN EL QUE TRABAJAN LOS Y LAS PERIODISTAS

Se destacan las dificultades para enviar a un/una periodista a la zona ante la crisis económica que viven un importante número de medios de comunicación. Cuando el periodista es ‘freelance’, lo que ocurre habitualmente en África, depende de él o ella ir o no al terreno afrontando condiciones logísticas precarias que dificultan su trabajo. Cuando el periodista es de plantilla, en muchos casos el envío de una persona depende de su empeño personal y su compromiso con este tipo de temáticas. “Colocar” historias que aún no se han considerado noticia por el medio es complicado.

Los medios internacionales ofrecieron una cobertura más amplia que la mayor parte de los españoles y estuvieron en la zona de una manera más constante y desde semanas antes de la declaración de hambruna. En algunos casos, los medios españoles parecían ir detrás de las informaciones de los medios internacionales (a pesar de que algunos periodistas habían advertido de la situación a sus propios medios)

Asimismo, los medios españoles parecieron centrar sus informaciones fundamentalmente en la situación del campo de refugiados de Dadaab. Por un lado, motivado por el hecho de que se trata del mayor campo de refugiados del mundo, y la situación de las personas que han llegado allí huyendo de la guerra y la hambruna en Somalia es especialmente dramática. Pero, por otro lado, también se ha debido a las dificultades para acceder al interior de Somalia, así como para informar sobre Etiopía o Djibouti, lo que no favorecía que se ofrecieran enfoques informativos diferentes sobre esta crisis.

La cobertura de este tipo de emergencias pasa por dos etapas fundamentales: una primera en la que se el medio demanda inmediatez al periodista, con cierta contextualización que permita comprender la situación –en estos casos el enfoque suele ser la perspectiva tradicional del sufrimiento; y una segunda (si el interés noticioso se mantiene en el tiempo), en la que se realiza un análisis más detallado sobre causas en la cual tienen mayor cabida los análisis.

CONTEXTO DE MEDIOS INFORMATIVOS ALTERNATIVOS

Los medios alternativos tienen mayor libertad editorial y menos limitaciones por criterios técnicos (calidad de las imágenes, etc.), lo que les permite optar por propuestas más osadas. Las redes ofrecen la posibilidad de ofrecer una información para el público en general que puede dar el salto de las redes a los medios tradicionales.

Los medios alternativos pueden generar información de manera independiente y sin depender de los medios de comunicación tradicionales. Estos medios han ofrecido enfoques/entrevistas interesantes que no han tenido cabida en los medios convencionales, que se han difundido a través de las redes. Su audiencia es relevante e incluso a veces, desde un blog o medio alternativo, se obtiene tal repercusión que el tema salta a los medios tradicionales.

Los profesionales freelance que están en terreno pueden colaborar con estos medios para ofrecer otros enfoques e historias cuya cobertura es más complicada en los grandes medios.

PROPUESTAS

Ante crisis complejas como la que nos ocupa, tanto las ONGD como las y los periodistas defienden la necesidad de realizar una **información extremadamente rigurosa y honesta**. No se debe caer en superficialidades ni trivializar este tipo de situaciones, ni con el fin de sacar un tema en un periódico, ni para recaudar fondos.

Es interesante que las ONG, ante crisis de tal magnitud, alerten previamente y mantengan informados a sus contactos en los medios. Se recomienda que las **ONGD se unan por áreas de trabajo** con el fin de ofrecer análisis preventivos que permitan alertar sobre posibles crisis y focalizar en temas comunes durante el desarrollo de las mismas. Análisis que prevean

contenidos, con perspectivas diferentes, datos analíticos y contenidos variados. Los medios deben buscar claves para mantener la atención posteriormente.

Se recomienda buscar perspectivas **novedosas e información de calidad**, que tenga un enfoque periodístico y no un enfoque técnico, que se aleje del lenguaje propio de las ONGD y menos centrado en las propias actividades. Los y las periodistas también deben buscar esos nuevos enfoques más allá de los contenidos tradicionales de las ONGD.

Se aconseja más proactividad, tener un mayor **contacto directo con las y los periodistas**: más llamadas de teléfono y encuentros y menos notas de prensa y comunicados corporativos. Se defiende la comunicación fluida entre periodistas y ONGD. Los y las periodistas deben ser más proactivos también y asegurar una relación informal y continuada con las ONGD, especialmente con la gente que está en terreno.

Antes de enviar cualquier información a los medios, es necesario que las ONG definan sus objetivos y su público(s) objetivo: qué queremos conseguir con lo que estamos difundiendo.

Se recomienda contar con **recursos para contar de otra manera**. Utilización creativa de las nuevas tecnologías para hacer información desde las ONGD (una opción que no supone muchos recursos y que puede ser muy efectiva) y también desde los medios. Una buena información puede saltar a los medios y conseguir una cobertura que de otra forma no conseguiríamos. Dejar de depender únicamente de los medios tradicionales. Se trata de fomentar el “activismo informativo”.

Cuando hablan con el personal técnico, los y las periodistas observan carencias comunicativas significativas y en ocasiones incluso rechazo por parte de personal en terreno (cuando ocurre una crisis, la prensa va a llegar y esa llegada debería ser entendida como una oportunidad de dar a conocer las causas y los contextos de la misma, más que como una limitación al trabajo). Se recomienda realizar **formación en comunicación** al personal técnico y elegir bien a los y las portavoces para que los mensajes de las organizaciones puedan llegar a los medios.

Se recomienda una mayor **coordinación entre el grupo de comunicación de la Coordinadora y el grupo de Acción Humanitaria** a fin de crear mecanismos de reacción rápida ante crisis humanitarias futuras.

Se sugiere que, en estos casos, la **Coordinadora adopte un rol centralizador**, de forma que pueda facilitar información detallada y rápida a los y las periodistas. Para garantizar ese rol, las ONGD deben estar en contacto directo y continuo con la Coordinadora, facilitando un listado de potenciales portavoces o contactos de comunicación en terreno, así como información actualizada de sus actividades.

En relación a las **imágenes**, se aboga por utilizarlas respetando la dignidad de las personas y siempre acompañadas de un análisis que las explique con rigor. Se sugiere abrir un debate sobre el uso de imágenes en este tipo de crisis por parte de las ONGD en el que puedan intervenir profesionales del reportero gráfico.

Se propone que cuando las ONGs pongan imágenes a disposición de los medios cada una de ellas venga acompañada de información sobre el contexto: nombre y otros datos de las personas en la foto, cuándo y dónde fue tomada, en qué situación, información sobre la crisis o situación que la foto representa...

En crisis menos “fotogénicas” en lugar de abusar de las imágenes (que pueden llevarnos a decodificar lo sucedido como un elemento de irrealidad) se recomienda personalizar la realidad para crear empatía; las historias humanas difícilmente se olvidan.

Se propone también que desde la Coordinadora se trabaje con jefes de sección puesto que son ellos quienes finalmente deciden la foto que sale – en ocasiones no es la foto que el o la periodista enviaron desde terreno.

- Se propone celebrar una reunión del personal técnico de las organizaciones que haya estado en terreno con periodistas con el fin de conseguir nuevos enfoques informativos que puedan hacer “despertar” el tema en los medios de cara a los tres meses de la declaración de la hambruna. (Celebrada el día 10 de octubre de 2011).